

Parejitos como la danza: fenómeno de la replicación de la danza de Matlachines de Zacatecas en el área Bahía de California

Pairs Like a Dance: The Phenomenon of the Replication of the Matlachines Dance from Zacatecas in the Gulf of California Region

Salvador Parga Muñoz¹
Universidad de Guadalajara
<https://orcid.org/0009-0000-3010-8934>
saapa08@gmail.com

DOI: 10.32870/rhgc.a3.n6.2.24b

Obra bajo licencia internacional:

Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0



Recibido: 04/01/2023

Revisado: 08/03/2023

Aprobado: 07/04/2023

Resumen

En el presente artículo se pretende analizar el fenómeno de la replicación de la danza de Matlachines del estado de Zacatecas en el área Bahía de California a raíz de la migración y las comunidades generadas en dicha zona. Respecto a la metodología, se utilizará lo que menciona Cuche (2007) que, para poder captar la fabricación de una cultura, se necesita observar los procesos de migración, pues debido al intercambio cultural, se genera una amalgama provocando una nueva configuración.

Retomando el tema de la migración, pero abordándolo desde un punto de vista poco explorado, siendo la danza de Matlachines un reflejo de la identidad cultural de comunidades transnacionales y demostrando que no sólo la persona migra físicamente, sino que consigo lleva la tradición a cuestas.

Palabras clave: migración, danza de Matlachines, tradición, identidad cultural, transnacionalismo.

Abstract

This article intends to analyze the phenomenon of the replication of the matlachines dance from the state of Zacatecas in the Bay of California area because of migration and the communities generated in that area. The methodology to be used is from Cuche (2007), who quotes: to capture the fabrication of a culture, is necessary to observe the migration processes, producing a cultural exchange and mixing, causing a new configuration of that culture.

Returning to the issue of migration but approaching it from a little explored point of view, being the Matlachines dance a reflection of the cultural identity of transnational communities and demonstrating that not only the person physically migrates but also the tradition comes with them.

Key words: Migration, Matlachines dance, Tradition, Cultural identity, Transnationalism.

1. Licenciado en Innovación y Dirección de Negocios por el Tecnológico de Monterrey, campus Zacatecas, donde realizó sus clínicas empresariales en la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, laborando en el ámbito de educación tanto en nivel secundaria como bachillerato, así como en el área de negocios. Logró la jefatura de ventas en la empresa "Bachoco" y es actual estudiante de la Maestría en Gestión y Desarrollo Cultural por la Universidad de Guadalajara. ORCID <https://orcid.org/0009-0000-3010-8934>

Introducción

México cuenta con un Sistema de Información Cultural (SIC) el cual ha sido utilizado y es resultado de estudios e investigaciones sobre cultura y condiciones sociales, en el SIC se puede consultar información sobre el patrimonio y los recursos culturales del país, que se encuentran al servicio de la población, abarcando datos sobre infraestructura cultural, convocatoria a diversos concursos o festivales variados, pero uno de los rubros que resulta más provocativo es su *Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial* (IPCI), ya que como la misma plataforma menciona “Las manifestaciones culturales están en continuo cambio y evolución y para comprender los fenómenos culturales se requiere conocer sus características, condiciones y distribución” (Secretaría de Cultura, sobre el SIC).

Para complementar, la plataforma menciona la importancia del análisis de las prácticas y hábitos de la población, si se considera que en México existe una región migratoria denominada *Tradicional*², esto oficialmente por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) raíz de los trabajos de Duran (1998), donde se menciona que, a la fecha de su trabajo, ya se tenía una tradición de 70 años de migración, por lo cual, sería prudente considerar el factor migratorio en el IPCI.

Después de décadas de migración hacia Estados Unidos, existe un gran número de comunidades mexicanas con vínculos sociales y culturales, tanto en territorio mexicano como estadounidense, las cuales han modificado las pautas de construcción del sentido de pertenencia (Velazco, 1998). Por ello, es obligatorio el análisis del patrimonio inmaterial vinculado al fenómeno de la migración -ya observado por la Dra. Casasa García (2008)-, quien comenta que “el contacto frecuente con la cultura norteamericana es un impulsor de cambios culturales, siendo la migración un impulso para la adopción o el rechazo de diversos aspectos culturales, como la recreación de prácticas tradicionales”.

Los portadores de la cultura, son los que la mantienen viva, los que la custodian e incluso los que la renuevan con la finalidad de salvaguardarla, independientemente de donde se encuentre (Carrera, 2016). Son guardianes del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) y en el presente caso, estos protectores han tenido que migrar y la migración forma de igual manera, una tradición, por lo que el PCI también migró con ellos. Citando un dicho popular:

El ave no es del nido en el que nace, sino del cielo en el que vuela

El PCI, no siempre es de donde nace, sino donde se recrea, donde se apropia y donde se termina creando una nueva tradición y un referente cultural para su comunidad. Para la elaboración de este artículo, se consideró un enfoque cualitativo, con un tipo de investigación exploratoria, apoyada de una entrevista de profundidad a Florentina Muñoz García³, con la intención de conocer cuáles fueron los motivos de dicha replica y la evolución que se ha dado a lo largo de los años.

2. Región conformada por los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas

3. Migrante de primera generación, originaria de la comunidad de Fraccionamientos Mesa de la Cruz, Saín Alto, Zacatecas, y con casi 50 años radicando en los Estados Unidos, siendo una de las iniciadoras de la réplica de la danza de Matlachines en el área Bahía de California, Estados Unidos.

Marco teórico/conceptual

Con la finalidad de contextualizar el fenómeno planteado, se comenzará abordando los temas desde lo macrosocial hasta lo microsociales, iniciando con la migración y la identidad cultural, haciendo énfasis en la identidad cultural del migrante, lo que da pie al concepto de transnacionalismo, entorno en el cual, se transmiten las tradiciones y particularmente para este artículo, la danza de Matlachines.

Son tres las premisas que considera Jorge Durand (2000) para entender el fenómeno migratorio entre México y Estados Unidos, histórica, vecindad y masividad. Zacatecas muestra claramente dos de ellas, histórica y masividad, siendo la migración algo verdaderamente trascendental, haciéndolo notar en el índice de Intensidad Migratoria México – Estados Unidos (IIM) marcado como un estado con muy alta intensidad migratoria, tanto así que el Gobierno del Estado de Zacatecas, promulgó la *Ley para la atención de los zacatecanos migrantes y sus familias* donde se define al migrante como:

La persona que por cualquier motivo sale, transita o llega a una entidad federativa o país distinto al de su nacimiento, con el propósito de residir en el (p.5).

En dicha ley ya se manejan vertientes como el migrante en retorno, siendo la persona que regresa a su territorio de origen, esto debido a las redes migratorias, definidas como conjuntos de relaciones interpersonales (Aragón, 2003), generando vínculos entre los migrantes que retornan, los candidatos a migrar y los círculos sociales que dejan en la tierra de origen, recalando la dificultad del estudio migratorio, ya que se debe considerar la diversidad de formas, tipos, procesos, motivación y contextos socioeconómicos y culturales (Aragón, 2003), sobresaliendo para el contexto del PCI.

La identidad es definida por la Doctora y filósofa Massó Guijarro como “un fenómeno muy complejo, el cual refleja las más variadas expresiones culturales, dando a entender que por lo tanto existe una identidad cultural, la cual encierra ese sentido de pertenencia a algún grupo social, con el que se comparten rasgos como costumbres, creencias o tradiciones. La identidad cultural plasma la cultura de un pueblo: su lengua, sus ritmos, sus ceremonias, creencias y comportamientos colectivos (Arévalo, 2004). Retomando entonces, tanto el sentido de inmaterialidad que engloba la identidad cultural, así como la necesidad de que sea colectivamente, la migración zacatecana a los Estados Unidos, tiene su propia identidad.

Debido a esta identidad cultural migratoria y de manera temprana, la Doctora y antropóloga Luis Goldring (1997) define el transnacionalismo como “el proceso en que los migrantes construyen redes sociales para unir sus propias comunidades con las comunidades de origen”, esas redes cruzan fronteras políticas con el fin de tener un reconocimiento social, recreando, aunque de manera transformada, sus comunidades de origen (Portes, 1997), buscando así, rescatar esa identidad cultural que perdieron al migrar.

Es el Dr. Miguel Moctezuma (2008), quien marca la diferencia entre transnacionalismo y transnacionalidad, pues la primera se refiere a la relación de identidad y pertenencia, mientras

que la segunda alude a las prácticas que se desarrollan, como la conservación de creencias, la celebración de festividades o en este caso particular, la replicación de tradiciones.

La palabra tradición viene del latín *traditio* que, a su vez, viene del verbo *tradere* que quiere decir, entregar. Por lo tanto, una tradición se entrega de generación en generación, padres a hijos, de abuelos a nietos, pero es imposible que entre una y otra entrega, estas tradiciones no cambien. El antropólogo Marcos Arévalo (2004), manifiesta que:

La tradición es una construcción social, la cual debe cambiar temporalmente, de una generación a otra, sobre todo de un lugar a otro, pues cada grupo específico con un contexto específico, posee una cultura y tradición propia, de manera que la identidad de dicho grupo se construye social y culturalmente a partir de las diferencias que existen en las tradiciones, realzando así una especie de selección cultural.



Figura 1. Danza de Matlachines de la comunidad de la Fracción Saín Alto

Una de las tradiciones por excelencia de México son las fiestas patronales y en el caso de Zacatecas, reciben aportaciones de las comunidades migrantes para profesar su devoción a determinados santos a través del aporte monetario o por medio de las danzas de atrio (Carrera, 2016). Danza de Matlachines, de Matlachines o simplemente danza, Cruz S. (2022), investigador de la Universidad de Veracruz, refiere que para los danzantes la forma en que se nombre no tiene relevancia, tampoco el saber dónde comenzó, el significado de la indumentaria o el origen de los sones ⁴. Mientras que para Warman (1972), el vocablo proviene del origen árabe *matauchihin* que quiere decir enmascarado. Se comenta, que, en registros históricos, Moctezuma tenía una cantidad impresionante de bailadores y danzantes, lo cual remonta a que la tradición es más antigua que la conquista (Medrano, 2001).

Etimológicamente, la palabra puede provenir del náhuatl *malacotzin*, que significa girar o dar vueltas, por lo que, hasta la fecha, el origen de la tradición es incierta; pero lo importante para los danzantes, es marcar con rigor sus pisadas para que así su santo quede “muy agusto y le conceda un milagro” (Cruz, 2022), ya sea conservar su trabajo, recobrar la salud o cruzar la frontera.

4. Melodías que se tocan para ejecutar la danza de Matlachines

La migración emocional

Las tradiciones mantienen un lugar importante en la sociedad cuando se ven como una forma de resistencia, volviéndose un símbolo de autenticidad y de identidad comunitaria, enfrentándose constantemente a la globalización (Miranda, 2005), considerando que cada comunidad decide como conservar y traspasar sus tradiciones, por más similares que parezcan, cada sociedad le da su propio sentido y le aporta su porción de innovación, ya que sin ese ligero cambio, la tradición deja de serlo y únicamente pasa a ser repetición (Massó, 2006).

Las tradiciones son un fenómeno vivo, provenientes de un pasado ya establecido, un presente cambiante y un futuro adaptable, perteneciente no sólo de un individuo sino de una comunidad, siendo reconocida y aceptada por el grupo que la transmite, compartida de los miembros más viejos a los más jóvenes, formando parte de la identidad cultural de una comunidad, interviniendo en la formación de la identidad individual.

La palabra tradición evoca un sentimiento de permanencia en el tiempo, o en una comunidad, por lo que se asume, forma parte de la memoria colectiva, siendo fundamental para la identidad cultural, en ocasiones, reflejando la dificultad de adaptación entre lo existente y la modernidad o entre un lugar y otro, la tradición se traspasa de generación a generación, se hereda, así como la condición migrante puede ser traspasada. Es donde entra en conflicto el concepto de *segunda generación migrante*, pues se tiene una discrepancia tomando en cuenta que una persona que nunca ha cambiado de residencia no debe ser considerada migrante, pero por “tradición” hereda la condición (Hadj, 2008).

El tema de la migración es algo que ha acompañado a más de una disciplina desde hace tiempo: sociología, historia, antropología, economía, por mencionar algunas. Pero es un fenómeno tan vasto que siguen quedando varios puntos por analizar (Alanís, 2019), los viajes de retorno ocasional son formas de movilidad poco exploradas, las visitas de regreso a sus lugares de origen, de manera periódica o en los tiempos libres del trabajo migrante, construyen vínculos transnacionales entre los lugares de destino y origen.

La movilidad de regreso en vacaciones es una modalidad en la que los migrantes buscan la *incorporación simultánea* tanto en la sociedad receptora como en la emisora (Hirai, 2013). El migrante busca de alguna manera *ser tanto de aquí, cómo de allá*, quizá porque físicamente se encuentra en un lugar, pero mentalmente está en otro. Hirai Shinii (2014) aborda el llamado *desplazamiento de emociones y significados*, el cual es un detonante de nuevas prácticas culturales, transformando la realidad social, en otras palabras, la añoranza que tiene el migrante por su tierra de origen lo hace replicar ciertas prácticas, lo que produce una migración de las tradiciones, intentado sentirse parte de una comunidad de la cual está lejos física pero no emocionalmente. Reiterando que una tradición se transmite de generación en generación, logra transmitir también esas emociones que se tienen por el terruño.

Una manera sobresaliente de transmitir las emociones y significados son los ciclos de festividades, en particular la danza, donde cada comunidad la reinterpreta como su contexto social le permitió y su contexto simbólico le nace, expresiones que sirven para la construcción de nuevas formas de territorialización.

Las danzas reafirman la mexicanidad de una comunidad, por esa condición su ejecución se ha ampliado a lugares no sólo sagrados, sino espacios públicos (Casas, 2020). Cada migrante tiene su historia de vida particular, entre las peripecias y carencias, una de las necesidades que siempre se busca satisfacer es la de pertenencia, por lo que la danza de Matlachines viene a llevar esos vacíos de ausencia, ya que esta expresión no es única del estado de Zacatecas, sino que puede encontrarse en distintas regiones. En Estados Unidos, opera como un dispositivo de cohesión entre los mexicanos que radican del otro lado de la frontera, reuniendo a la comunidad mexicana, colocando una tradición común y acumulando distintas emociones y necesidades.

El primer son

Como un efecto mariposa, en ocasiones un simple cuestionamiento resulta ser tan trascendental como en el caso de la comunidad Pittsburg, California, en donde hace más de 15 años se cuestionaron Florentina Muñoz, (miembro de la comunidad migrante e iniciadora de la tradición de la danza de la Virgen del Sagrado Corazón de Jesús), y su familia, el por qué no festejan a su madre Santísima. Lo que empezó como una familia replicando un recuerdo, poco a poco, se volvió una comunidad reviviendo una tradición, que como ellos dicen “es un gentillal en que ahora comienza a llegar” y cada vez más comunidades se sumaron a participar.



Figura 2. Danza de Matlachines en Pittsburg, California

Con las intenciones y la localización de las “personas más buenas” para bailar y tocar los sonos, se comenzó a buscar los elementos necesarios para cumplir el cometido de volver a bailar para su madre, una “casa humilde con yarda ⁵ grande”, gente dispuesta a bailar y “nahuillas ⁶”, que tuvieron que mandar a hacer en México. De esta manera los monarcas ⁷ enseñaron a los interesados; sonaron los primeros violines junto a la tambora, reunidos en un estacionamiento comunitario donde se reunieron alrededor de 60 personas, se adoró como si fuera la primera vez, se rezó como si fuera la última y por un momento se vivió como se vivía ayer.

5. Manera coloquial en la que se le dice al conjunto de jardín y cochera en Estados Unidos.

6. Faldilla de origen prehispánico.

7. Bailarines principales y quienes dirigen la danza.

Fueron algunos años, cerca de 6, en los que la familia de Florentina siguió organizando la danza de la Virgen, hasta que la respuesta de la comunidad fue tanta que se procedió a la delegación de Mayordomos, manera en la que se le conoce al y a los responsables principales de organizar cada año la danza. A la fecha, cuentan con más de 50 miembros en la comunidad, que, además, entran a una rifa donde a través de números se selecciona a quien “la virgen quiere que le organice su danza”. Así, con la ayuda de actividades y donaciones, se recolectan los fondos necesarios pues de estacionamientos pasaron a rentar salones, de buscar personas que quisieran participar ahora son sus nietos quienes danzan ahora y, de una familia que sólo tenía una intención, son ya cuatro comunidades y cuatro danzas diferentes las que replicaron su iniciativa.

En su comienzo comentaban que “no se pudo traer ni un pedacito del vestido, ni nada, trajimos entonces la tradición”, pero en la comunidad de la que son originarios, Fraccionamiento Mesa de la Cruz, Saín Alto, Zacatecas, cada vez son menos los miembros activos que participan en sus festividades, debido a los cambios demográficos generados por la migración, tanto así que cuando cumplieron 10 años de replicarla, decidieron que la imagen de la Virgen migraría junto con ellos, por lo que de manera casi clandestina, al comienzo, valientemente trasladaron la imagen de la Virgen del Sagrado cruzando las fronteras de una comunidad a otra.

Para Florentina, la danza es un momento en el que la gente va a divertirse, pero cree que la mayoría va para poder tener “una fiesta espiritual” por darle gracias a Dios, y que la gente baila “por amor y gratitud”, entre la comunidad han existido diversos casos de miembros que momentáneamente se alejan de la convivencia y las prácticas tradicionales que se han replicado, miembros que por lo menos en algún momento retornan para volver a danzar, a convivir o simplemente a ver, es donde ella misma se cuestiona “¿Qué les cuesta seguir disfrutando todo esto?” poéticamente recuerdan la parábola del hijo prodigo, la cual habla del hijo que abandona a su padre y regresa después de un tiempo, el padre en lugar de cerrar las puertas lo recibe con los brazos abiertos y de fiesta, y así es como ella responde “hasta gusto le da a una, da gusto que se sumerjan en lo que son, sus raíces”.

La réplica de la danza de Matlachines ha seguido evolucionando en la zona de Contracosta, condado al que pertenece Pittsburgh, California, a tal grado que actualmente, son cinco danzas de diversidad comunidades y advocaciones las que se pueden admirar, algunas con tantos danzantes que se tienen que dividir para poder participar todos de manera adecuada. Si las intenciones de esta tradición es el adorar a un mismo Dios ¿cuál sería entonces la necesidad de crear otras variaciones? Quizá porque una sola expresión no termina de satisfacer todas las necesidades existentes de la comunidad tan diversa y quizá porque una sola expresión satisface más de una sola necesidad, en este caso las que la migración emocional provocan, la identidad cultural.

Conclusiones

La migración siempre ha sido un fenómeno estudiado a lo largo de la historia y se ha abordado de diversas formas, pero es necesario aun llevarla al tema nuevamente a la mesa desde otros puntos, la migración emocional o momentánea son algunos que aún no se han podido investigar a profundidad y de los cuales, se desprenden fenómenos culturales trascendentales.

El migrante en su búsqueda de una nueva identidad replica, en la manera que le es posible, las tradiciones y costumbres que dejó atrás en su pueblo de origen, lo que genera un traspaso no sólo de conductas, sino de emociones a sus generaciones venideras, influyendo así en la identidad cultural de su descendencia.

La danza de Matlachines es un símbolo tanto de resistencia como de identidad no sólo en México, sino también en las comunidades transnacionales que existen en los Estados Unidos, siendo un reflejo de la organización y tamaño de dichas comunidades, pero sin duda, siendo también un reflejo del anhelo que se tiene por no cortar los lazos con su tierra de origen, con sus raíces.

Bibliografía:

Carrera Maldonado, B. (2016). Los que vienen y van: migración e hibridación del Patrimonio Cultural Inmaterial. En Z. R. R. Beatriz Carrera Maldonado (Ed.), *Abya Yala Wawgeykuna, Artes, saberes y vivencias de indígenas americanos* (pp. 200–239). Acer-VOS. Patrimonio Cultural Iberoamericano.

Casasa García, Patricia. (2008) Migración e identidad cultural. *Revista trabajo social UNAM* (México, DF), no. 19. p. 35-48

Durand, J., Premisas, T., Entender, P., La, Y. E., Unidos, M. M., & Michoacán, E. C. De. (2000). *Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos*, XXI. (Relaciones 83)

Hadj Handri, N. (2008). La identidad mutante: La construcción de la identidad en los hijos de inmigrantes. *Documentación social* 2008; (151) 35–48.17

Hirai, Shinii (2013a), “Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno”, *Alteridades*, vol. 23, núm. 45, enero-junio, pp. 95-105.

López Vega, R., Isidro Luna, V. M., Reyes Miranda, A., & Vázquez Santiago, L. A. (n.d.). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2020 (2022)* (M. Márquez Villeda, S. M. Jiménez Franco, & B. E. Melín Campos, Eds.;

Marcos Arévalo, J. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.

Massó Guijarro E. (2006) “La identidad cultural como patrimonio inmaterial: relaciones dialécticas con el desarrollo”, *Teoría Ciencia. Arte y Humanidades*, año/vol. 15, núm. 001, pp. 89-99.

Medrano de Luna, Gabriel. (2001) *Danza de indios de Mesillas: una danza de conquista en Tepezalá, Aguascalientes. Zamora, Michoacán*; Editorial El Colegio de Michoacán. 300 p.p.

Miranda, M. M. (2005). *Algunas consideraciones en torno al significado de la tradición*. Contribuciones desde Coatepec, V (009), 115–132.

Ortiz, M. Laura Velasco. Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados. *Región y sociedad*, 1998, vol. 9, no 15.

Portes, Alejandro (1997). “Immigration theory for a new century: some problems and opportunities”, *International Migration Review*, vol. 3 1, No 4.

Warman, Arturo (1972). *La danza de moros y cristianos*. México DF; INAH. 1972. 143pp

Webgrafía:

Alanís Enciso, F. S. (2019). Ideas y reflexiones de Manuel Gamio acerca de los migrantes de retorno (1925-1930). *Migraciones Internacionales*,10 (36). <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2169>

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y desarrollo*, Universidad Complutense de Madrid. 01(01), 4–22. <https://doi.org/10.35533/myd.0101.ja>

Casas Mendoza, C. A. (2020). Las danzas de matachines: performance ritual, territorio y corporalidad en la frontera noreste de México y Texas. *Ulúa. Revista de historia, sociedad y cultura*, 34. <https://doi.org/10.25009/urhsc.voi34.2663>

Cruz, S. (2022). Matachines o matlachines: una revisión del constructo. *Imágenes del instituto de investigación estética*. http://www.revistaimagenes.esteticas.unam.mx/matachines-o-matlachines#_refa

Durand, J. (1998). *¿Nuevas regiones migratorias?* René M. Zenteno (Coordinador). Población, desarrollo y globalización, (101-116). Tijuana, B.C.: SOMEDE-EL COLEF http://www.catedrajorgedurand.udg.mx/sites/default/files/1998_nuevas_regiones_migratorias.pdf

Gobierno del Estado de Zacatecas, ley para la atención de los zacatecanos migrantes y sus familias. (2022). *Ley publicada en el Suplemento 2 del Periódico Oficial del Estado de Zacatecas*. <https://www.congresozac.gob.mx/64/ley&cual=226&tipo=pdf#:~:text=Se%20crea%20el%20Consejo%20Interinstitucional,personas%20migrantes%20y%20sus%20familias>

Goldring, Luin (1997), “Difuminando fronteras: construcción de la comunidad transnacional en el proceso migratorio México-Estados Unidos”, *Migración laboral internacional Transnacionalismo del espacio social*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24359w/S3_R2.pdf

Hirai, Shinji. (2014). La nostalgia: Emociones y significados en la migración transnacional. *Nueva antropología*, 27(81), 77-94. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S0185-06362014000200005&lng=es&tlng=es

Moctezuma Longoria, Miguel. (2008). Transnacionalidad y transnacionalismo. *Papeles de población*,14 (57), 39-64. Recuperado en 18 de abril de 2023, de 18 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1405-74252008000300003&lng=es&tlng=es

Secretaría de Cultura, Sobre el SIC: *Sistema de Información Cultural-Secretaría de Cultura*. (s/f). Gob.mx. Recuperado el 24 de abril de 2023, de https://sic.cultura.gob.mx/sobre_sic.php